

“La LODE ha cambiado poco la estatal”

Jaime Ruiz

Director de un centro de EGB

Jaime Ruiz.- En estos dos últimos cursos la función de director la ejerció en un centro de diez unidades (8 de EGB más 2 de Preescolar) que se encuentra en una localidad, Navalcarnero, próxima a Madrid (30 km.), pero con características rurales. No existe un número elevado de alumnos por aula, aunque el edificio en el que nos encontramos tiene sólo cinco años, es de los denominados «aularios», es decir, que sólo tiene aulas y carece por tanto de un planteamiento global de colegio, carece de biblioteca, laboratorios, tutorías, sala de profesores, de proyección, etcétera.

El curso pasado solicitamos incorporarnos al Plan de Integración y este curso hemos iniciado la experiencia. Asimismo, es Escuela Asociada a la UNESCO.

¿En qué medida la LODE, como marco general, ha cambiado la realidad en el colegio en cuanto a su gestión y administración?

-En la Escuela Estatal yo creo que poco. Un paso en la participación de avance y dos atrás en las dotaciones económicas, materiales y de personal. Aunque en zonas como en la que trabajo el nivel de participación social es bajo, seguramente la gente comprendería mejor lo que significa participación si vieran que organizarse y cooperar supone mejorar los centros, la enseñanza que en ellos se imparte... Si fueran considerados los esfuerzos de dedicación de los padres y, sobre todo, de los alumnos por las instituciones locales, autonómicas, ministeriales... Si vieran que pueden intervenir también sobre lo que les importa, la educación de sus hijos.

Administrativamente sigue sin haber autonomía real de los centros, sin planes de racionalización en la gestión y de adecuación para atender todos los servicios. Dos ejemplos: a 10 años de aprobada la Constitución la CAM no tiene transferencias en educación y la Dirección Provincial del MEC es un monstruo con más de 30.000 funcionarios en nómina.

Los centros de EGB no tienen personal administrativo y áreas como la EF, Pretecnología, Plástica, Idiomas, Música..., son atendidas como se puede.

¿Cuáles son los problemas más acuciantes de un director en estos momentos?

-En mi opinión el choque entre las necesidades y los recursos existentes. Y aquí no me refiero sólo en la dotación económica. Las necesidades educativas en la medida en que la escolarización obligatoria llega ya a casi toda la población infantil se plantea ya en términos de calidad, de utilidad personal y social. Creo que no es de recibo a estas alturas del siglo XX considerar que un puesto escolar es un pupitre entre cuatro paredes con un «profe» delante. Si un centro escolar tiene la tarea de educar a la infancia y juventud de este país debería estar en condiciones físicas, desde su diseño, ubicación, instalaciones, recursos y

materiales, preparado para atender todas las facetas del desarrollo de sus alumnos... Pero donde se observa una mayor dificultad es en la posibilidad de atender todas las necesidades con las actuales plantillas de personal. El número de personas que trabaja en un centro escolar es escaso y muy poco diversificado. Es decir, se está utilizando a un reducido número de personas para tareas muy diversas que tienen que ser afrontadas con mucha y buena voluntad, pero sin ningún apoyo. Pondré un ejemplo: la Administración desea que el director sea su representante y, por tanto, quien haga posible sus instrucciones en los centros; pero no es permisible que el director sea el representante de la comunidad escolar y, por tanto, su vehículo de expresión ante ella.

¿Crees que la dotación actual tanto material como de personal es suficiente para realizar los objetivos de la Escuela Pública?

-En parte ya he contestado. La escuela actual no es gratuita, en ella no se imparten ni las materias establecidas en los programas oficiales, y por su extensión en escolaridad es corta y de calidad deberíamos encontrarnos en otro nivel... Sigue siendo fuertemente clasista, desvinculada del entorno y separa el trabajo intelectual y el manual, etcétera.

¿Qué medidas administrativas, presupuestarias o legislativas propondrías para solucionar la situación actual?

-Desde luego, destinar mayores recursos a la educación. En este país llevamos un enorme retraso que va más allá de los 40 años de dictadura franquista y hace falta hacer un esfuerzo económico para que terminemos el siglo XX poniéndonos a la altura, al menos, de los países de nuestro entorno. Pasar en concreto del tres coma dos por ciento del PIB al cinco o seis por ciento, lo que supondría en pocos años casi duplicar el gasto, es decir, la inversión en mejor educar a nuestros hijos... Algo que pienso es muy rentable...

A nivel legislativo y en pocas palabras, terminar con el caos de las actuales guarderías y promulgar una ley de escuelas infantiles que den la consideración de período plenamente educativo al primero al que llegan una gran parte de nuestros niños.

Extender la escolaridad obligatoria y, sobre todo, aclarar los objetivos de un período que debe ser básico para todos los españoles. Y puesto que el trabajo parece ser un bien escaso, mejorar la formación polivalente de modo que permita una mejora en el desarrollo personal y mejor posibilidad de adecuación profesional futura.

Terminar con la selectividad económica o social y dar sentido a los estudios universitarios, como preparación fundamental para la docencia y la investigación, abriendo las posibilidades de acceder a la formación desde cualquier situación y no hay ninguna mejor que incentivando a todos aquellos que quieran estudiar.

¿Crees que la reforma que el Gobierno del PSOE nos está anunciando va a traer nuevos problemas en este terreno?

-Todas las reformas deben plantearse desde objetivos conocidos y deben ser abiertas a una participación real. Para concluir, creo que sigue siendo válido el modelo esbozado en la alternativa por la Escuela Pública y serían medidas encaminadas a llevarla a la práctica, lo que creo se debe hacer desde el ámbito en el que uno se encuentra.